

Comilata



≡ La "Noticia de César" y el misterio
del Cacique Lungulo ≡

1952

go' hasta el mismo valle de
Conlara y sin embargo, en
ningun momento, menciona
ron el nombre de Tungulo,
tan mentado en esa época
en el Perú, en Chile y el Tu
cumán.

Es indudable que hubo aquí
una manifiesta y bien pensa
da intención de ocultar
este famoso apelativo indi
gena.

Podría pensarse que, para
esta fecha, ya habría falle
cido el cacique Tungulo, pe
ro es del caso como lo vere
mos más adelante, que este
apellido de cacique era
tradicional y subsistía en
la comarca.

Veamos algo sobre este expe

dición del año 1562.

En el Vol. 15 de la obra de J. F. Medina titulada "Documentos inéditos para la Historia de Chile", en el Capítulo de "Probanzas de los Méritos y Servicios del General Juan Luffié" encontramos, entre otra copiosa información, lo siguiente:

(copiar hoja **B**)

La veremos figurar en la parte de este trabajo, referente a las Encomiendas de indios de esta comarca, como se menciona esta expedición del General Luffié, padre de Don Luis, fundador de la ciudad de San Luis.

Cuando Don Gerónimo Ruiz de Cabrera fundó la ciudad de Córdoba en el año 1573,

en el mes de Octubre de ese mismo año, desfrachó una bien fortificada expedición, que hasta llevó numerosas carretas de bueyes, con la misión de recorrer todos los valles longitudinales del Oeste de las Sierras Grandes, incluso el gran valle de Concarán⁽¹⁾, debiendo desfruntar por el Sur la Sierra de Calamuchita o de Comechirfonas, para regresar á Córdoba por el valle de Calamuchita.

Dicha pesada columna hizo el recorrido en pocas semanas, gracias á la existencia de los excelentes caminos de los indígenas, caminos por ellos construí

(1) El valle de Concarán no es el mismo valle de Conlara.

dos para la utilización co-
mercial de sus trozillos de
llamas cargueras.

En el volumen 16 (pag. 485)
de la citada obra de Medina
encontramos la "Información
de Méritos y Servicios del Capí-
tan Hernán Mejía Mirabal",
que fue quien dirigió esta ex-
pedición del año 1573.

Y aquí asegura el propio ofi-
cial que llevaba la misión
-(secreta)- "de descubrir hacia
la noticia que llaman de
César".

Esta expedición estuvo en
el muy pintoresco valle de
de Conlara, del cual todos
los caciques e indios fue-
ron repartidos en comu-
nidades entre los Capí-

73
2
43

48
28

tares componentes de la expedición. Veremos estas numerosas encomiendas, con el nombre de los respectivos pueblos, en la parte final de este trabajo.

Lo figura aquí el Cacique Tungulo, o su descendiente (pues había pasado casi medio siglo desde el viaje de César) y sin embargo, veremos más adelante que allí vivía un cacique Tungulo (talvez un nieto del tan mentado), el cual en el año 1598 aparece como "parcialidad" del gran cacique Caminta naware o Canta naware.

Y aquí está el verdadero misterio de Tungulo, ~~ya~~ revelado a los 70 años del con

cimiento de César, porque en el año 1598 ya no existía ~~ningún~~ interés en ocultos mientos, dado que ningún indio quedaba en la comarca, pues todos ellos habían sido "malogrados" y llevados a lejanas tierras, donde se extinguían agobiados por los rudos trabajos impuestos por los conquistadores.

Caminta naure o Canta naure, son patronímicos que constituyen una verdadera revelación.

"Naure" significa cacique en los pueblos de esta extensa comarca.

"Caminta" significa vallecito y "Canta" signifi

fica represa, las famosas
"represas" indias tan uti-
lizadas por los comechin-
gones, aunque tuvieran
un rio vecino.

Casi nos atrevemos a ase-
gurar que la represa o
"canta" constituiria un
verdadero y antiguo culto
de estos indigenas agricul-
tores.

Por lo tanto, llegamos a
la conclusion de que el
tradicional y hereditario
nombre de Tungulo, como
gran cacique de la comar-
ca de Conlara, habia sido
cambiado por el toponi-
mico del lugar, o sea
"un vallecito con una
importante represa?"

Perseguimos las pruebas más adelante, al estudiar los litigios por encomiendas entre los conquistadores de Córdoba y los de Cuyo, cuyos interesantes documentos originales están en el archivo histórico de Córdoba, lo cual nos ha permitido llevar a cabo esta tan interesante investigación.

De manera que el ocultamiento por los indígenas del apetitivo del gran cacique y la no mención de sus tan importantes minas de oro (hoy llamados de La Carolina) hicieron posible la desorientación de los españoles de fines del siglo XVI, que tan afanosamente los buscaban.

Así nos explicamos que, tanto el General Luffré en el año 1562, como el Capitán Mejía Alirabal en 1573, estuvieron en el mismo vallecito de Conlara y no descubrieron, ni la identidad del famoso Lingulo o su heredero, ni los tan codiciadas minas de oro.

sin embargo, unas y otras, existían allí á un galope de caballo.

Pocos años despues de fundarse Córdoba, el gobernador del Tucuman que había reemplazado á Don Jerónimo, organizó una muy bien pertrechada expedición, que salió tambien "tras la Noticia de César".

La constancia existe en varios documentos del archivo histórico de Córdoba.

• Fue el gobernador Gonzalo Obrien de Figueroa que salió de Córdoba en el año 1579, pasó por Calamuchita rumbo al Sur, descubrió los ríos de Toco Toco (hoy Río IV) y de Pozopris (hoy Río V), interinándose en la que desde entonces quedó consagrada como "Fragranda de la Sal", las fampas salitrosas del Sur del Río Quinto. Así las hemos visto designadas en el gran mapa mundi del Museo Nacional de Zurich, fechado en el año 1688, confeccionado por el sabio geógrafo de esa época el Padre Caronelli, J.S.

Los indígenas de Calamuchita estaban en estrecha rela

ción y aun emparentados con los de Conlara y el gran valle de Concarán, como lo hemos comprobado en nuestra investigación en el Archivo Histórico de Córdoba.

Sin embargo ellos desviaron la expedición sobre hacia el Sur, sin dar noticia alguna sobre el verdadero Tungulo, pese á que sabian que el objetivo de dicha expedición era precisamente descubrir la tierra de este famoso cacique.

En Calanochita se entendian muy bien los españoles con los indigenas por medio "de la lengua general del Piru" que todos ellos hablaban y por los numerosos intérpre-

tes indios que hablaban dicha
lengua y el idioma "camiare".

¿Cual fué el motivo del ocul-
tamiento y del engaño?.

No debemos dudar que se tra-
taba del "miedo a las minas",
en cuyo duro y malsano labores
morían tan miserablemente
los indios. Se trataba pues
de un interés de carácter
general y del propio instin-
to de conservación.

Sigamos adelante con nues-
tros antecedentes históricos.
(copiar hojas **C** y **D** hasta la flecha).

En el libro "La Ilusión en
la Conquista" de S. Fernández de
Castillejo vemos repetidas es-
tas informaciones y encontra-
mos una nueva y muy in-
teresante:

riquezas de oro.-

En el tomo 26 de la ^{citada} obra de J.F. Medina titulada "Documen-
~~tos Inéditos para la Historia de Chile~~" encontramos una investiga-
ción que el Gobernador del Tucumán Juan Ramirez de Velazco, mandó
hacer en el año 1587 "sobre los indios del valle de Talani curaca".

Dice el Gobernador: "...que por quanto a mi noticia es veni-
do, que distancia de setenta o ochenta leguas de la Cd. de Córdoba de
esta gobernación, está una provincia de indios que se llama de Tala-
ni curaca en que se dice hay mucha cantidad de indios vestidos y
bien tratados y que tienen y poseen oro y plata y otras muchas co-
sas y ganados..."

Entre otros muchos testigos españoles e indios declaró
la india Juana Upina "natural del pueblo de Omora junto a Talan".

Se aclara que "Talan y Curaca son poblaciones distintas
y alejadas, estando Curaca mucho mas al sud que Talan"... los indios
de Talan lavan oro en bateas y lo sacan de unas cordilleras colo-
radas y tambien les a visto traer oro y plata labrados en vasos co-
mo cubiletes....y traen topos de plata las mujeres...y traen cu-
charas de plata al uso de ellas"(en las tocas del peinado).

El testigo indio Pelay, natural del pueblo de Tocote
informa mas o menos lo mismo, agregando que "en la tierra que se
dice Curaca hay muchos indios vestidos y poblados en un rio y en
una laguna a la orilla de ella". Además de oro y plata informó so-
bre "Esmeraldas" porque este testigo lo ha visto"...y que la tie-
rra es muy buena y fertil y tienen muchos carneros de carga"(llamas)"
que este testigo vió lavar la tierra colorada, lavándola en una ba-
tea y vió sacar oro en granos tan grandes como grano de maíz..."
"y que la plata la sacan de un cerro muy grande..."

Informe del Gdor. Ramirez de Velazco a Su Mag. en 1587.

"....advertir a S.M. que estas provincias de indios son las
que tienen más fama de oro y plata y esmeraldas y otras riquezas

9- 4 -

y mucho más suma de indios....que por otros nombres llaman las provincias de Trapananda y por otro nombre provincia de ^Lin lin y por otro nombre de César y esta es la que fué a buscar el Gobernador Gonzalo de Abrego...y se dice llegó bien cerca de ella y llaman de César porque un soldado llamado César...la descubrió por el río que llaman de Talamochita....y de ella sacó una esmeralda como media lima...".-

hasta aquí

Puede verse en esta extensa investigación, de la cual solamente hemos copiado algunos párrafos, que ya está confundida la "noticia de César" con las noticias fantásticas de que en el sur existían naufragos españoles ligados a incas expatriados, que habían construido allá una gran ciudad. Esta es la "Trapalanda".

En el volumen 16 de la citada obra (pág. 485) en la "información de Méritos y Servicios de Hernan Mejía Mirabal" y vemos que la Expedición despachada por don Gerónimo en 1573 para empadronar la tierra y los indios de "tras la sierra" el propio Mejía Mirabal que la dirigió, la menciona años después de realizada como "a descubrir hacia la noticia que llaman de César". Esta expedición llegó hasta la tierra de Jungulo sin percatarse de que estaban en presencia de la clave del mis^{er}io.

Sabemos que fué en esta expedición del año 1573, que se empadronó entre otras, la provincia de Conlara y se repartieron sus indios en encomienda entre los fundadores de Córdoba. Mirabal llegó hasta el extremo sur del valle de Concaran y pasó al valle de Calamochita despuntando por el sur la sierra de Comechingones.

Once años antes o sea en 1562, la provincia de Conlara había sido conquistada por Juan Juffré desde la recién fundada Ciudad de Mendoza. Y tampoco en este caso, los españoles se dieron cuenta de que esta era la tierra del famoso Jungulo.

Veamos lo que al respecto se dice en el volumen 15 de la citada obra, en el capítulo "Probanza de los Meritos y SERVICIOS

imaginaria y muy rica ciudad que ubicaban en la Patagonia.

La "noticia" real y efectiva de Jungulo y su oro habia sido, pues, desviada por las informaciones indigenas hacia el lejano Sur.

Fal es la verdad historica y tal fue el instinto de conservacion de estos ingenuos y laboriosos indios de las Sierras de Cordoba y San Luis.

Debemos hacer honor a esta interesante verdad nativa.

Revelacion del misterio

(copiar hojas 9-10-11-12-M)

REVELACION DEL MISTERIO

Esta
~~Pero~~ la verdad se aclara gracias a las andanzas del famoso Alférez Real don Gaspar de Quevedo, uno de los fundadores de la Ciudad de Buenos Aires, que había huido a Córdoba en el año 1587, por "los escándalos que había cometido y tropelías contra el señor Obispo del Paraguay y Rio de la Plata".

Quevedo nos resulta un personaje novelesco, que llegó a convertirse en el más grande "maloqueador" de los indios de Cuyo, que internaba en la jurisdicción de Córdoba y los hacía trabajar en su "estancia de Guaclira (una legua al sur de ^{llano}) y en el molino de Guanuscate (hoy Jesus María). Llegando ^{a convertirse} en esta forma y por la protección que le otorgaba su suegro Aguilar Vellicia, entonces Tte. de Gobernador de Córdoba, en el más rico estanciero y latifundista del Oeste Cordobés. De este personaje descienden numerosas familias que hoy llevan su apellido.

3
En el Exp. 3 del leg. 27 de la escr. la., del Archivo Histórico de Córdoba, encontramos toda la clave del misterio del verdadero Cacique Jungulo de Conlara.

Se trata de uno de los numerosos litigios habidos entre los conquistadores de Córdoba y los de Cuyo, por causa de que sus jurisdicciones se superponían al haber establecido don Gerónimo el radio de 50 leguas hacia el suroeste, con centro ^{en} ~~de~~ su flamante ciudad.

Quien inició el pleito en Córdoba fué el cuyano Fco. Sanchez Zahorejas, como marido y conjunta persona de doña Teresa de Noba, hija de Pedro López de Noba, Encomendero cuyano. Doña Teresa había heredado la Encomienda, que posteriormente Quevedo había "maloqueado".

La "real Audiencia de la Flata ante la cual se inició el pleito, condenó a Quevedo en el año 1611 a "volver a su natural los indios de ~~la~~ nacion sabaletas o sauletas en los términos de Mendoza provincia de Cuyo en Conlara de los que son o fueren sujetos al cacique Caminta naure o Canta naure o a los que en su lugar subcedieron con los demas caciques a ellos sujetos".-

Vemos aquí que los indios sabaletas o sauletas, dependían de la jurisdicción de Mendoza y el lugar o comarca de su residencia natural era Conlara.

En el año 1612, el Alcalde de Córdoba levantó el padrón de estos indios en la Estancia Guaclira y el molino de Guanuscate de Gaspar de Quevedo. Resultaron ser muy numerosos estos indios, que para esta fecha eran todos cristianos. El cacique principal era don Felipe Laleyuta de 80 años de edad y "por ser tan viejo rije su hijo mayor don Miguel Ulpan".-Entre sus numerosos caciques encontramos a don Pedro Caminta y don Juan Jungulo, este de 35 años de edad.-

El derecho que invocaba Quevedo consistía en su Encomienda del año 1598 (Escr. la., leg. 46-Exp. 2), la cual había sido dada en el año 1573 a Diego de Castañeda, por cuya muerte la heredó su hijo del mismo nombre, pasando después a Quevedo por la prematura muerte de aquel heredero.

En el año 1598 había tomado Quevedo posesión de esta Enco-

da "en la persona del indio Jungulo, cacique de Malanchay, parcialidad del cacique Caminta charaba".-

Vemos aquí, que el originario patronímico de Caminta ~~xxxx~~ naure o Canta naure, se ha transformado en el año 1598 en Caminta Charaba.-

La Encomienda del año 1573 otorgada a Vastañeda decía: "En la sierra Vina camche frontero de Cuyo" nombrandose así siete pueblos "auletas" entre otros Caminta auleta y Cavallo auleta.

Pero en el mismo año de 1573, don Gerónimo había otorgado Encomienda de indios a D. Perez Montañez "de la otra parte de la sierra que llaman Chalaba y camino de Cuyo y Caria-(Escr.la., Leg.4-Exp.6), entre otros pueblos el de Caminta ^{na}naure. ~~xx~~ Fué por esta razón que, en aquella toma de posesión de Quevedo en el año 1598, contradujo dicha posesión el Cap. Antº Xvarez Mexia, que en el año 1583 había recibido esta Encomienda por muerte de Montañez (documento antes citado). El pueblo Caminta ~~xxx~~ naure tambien se llamaba Chic naure, segun esta Encomienda.

no ~~Nosotros sabemos que el toponímico "Camin" significa valle y que "Canta" significa vallecito. Dado que a Caminta y Canta los vemos aquí aparecer como equivalentes, deducimos que Caminta es un diminutivo de Camin y significa tambien "vallecito".-~~

Por otra parte, en una Encomienda otorgada por el Gobernador de Chile a Diego Rodriguez Fragoso, con fecha 19, marzo del año 1563 (Escr.la., leg.57-Exp.2) se dice: "...en las provincias de Cuyo y Caria en término de la ciudad de Benavente....que se a de poblar en el valle de la Veracruz provincia de Conlara....". Figuran entre otros "la tierra que se llama Lolma de la otra banda de la cordillera de los Apostoles".-

Para nosotros el toponímico "Lolma" o Loloma o Loloba, es una de las distintas maneras de indicar "algarrobal". Por esta razón encontramos que deben estar relacionados los términos "chic" o chique (algarrobo) con "lolma" (algarrobal) y "Mala" que también puede refe-

rirse al algarrobo, pues las tierras de mala-mala, son los grandes algarrobales del Oeste de la sierra de Pocho.

Si estas suposiciones fueran correctas llegaríamos a la siguiente conclusión: Malanchay, pueblo del cacique Jungulo (Encomienda Castañeda del año 1573 - después Quevedo en 1598) parcialidad del Cacique Caminta naure o Canta naure (Encomienda antigua del Cuyano Lopez de Noba, en Conlara) estaría ubicado al ^{Norte o} noroeste de la Cordillera de los Apóstoles ("de la otra banda" mirando desde Mendoza).-

Esta cordillera de los Apóstoles, es la sierra hoy llamada Del Rosario, que está al suroeste del pueblito Conlara, ubicado en la gran curva que hace el río Conlara al llegar frente a dicha sierra.

Luego este pueblito Conlara estaría en la comarca del antiguo Malanchay del cacique Jungulo, o talvez es el mismo.

En el documento de los indios Sabaletas y Sauletas (escr. la., leg. 27 Exp. 3) vemos que Malanchay forma una comunidad indígena con los pueblos Malara y Malaranta, donde el término "mala" se repite.

Dado que toda la comarca del ^{suroeste} ~~sud~~ y del oeste, o sea hacia "endoza, de la cordillera de los Apóstoles, en un páramo sin un árbol, nos explicamos el interés que pudieron tener los indígenas en hacer resaltar en su toponimia la existencia de algarrobos, en las tierras que baña el Río Conlara. De aquí la insistencia en "chique", "lolma" "mala", relacionado con aquel "Caminta" o vallecito de Malanchay *una antigua represa o "canta" indígena.*

No podemos dejar de tener en cuenta estas circunstancias si queremos ubicar en el terreno este misterioso pueblo del gran cacique Jungulo, visitado por el Capitan César en el año 1528.-

En cuanto a la comarca rica en oro, está a la vista que no puede ser otra que la cuenca superior del Río Conlara, con sus hasta hoy famosas minas de oro de la Carolina y Cañada Honda y las arenas auríferas de todos los ríos y arroyos en explotación secular, que aún en la actualidad se continúa en esa zona *del gran Cerro Pomolasta.*

Desde el año 1528, hasta el año 1563 de la conquista de la

sigue hoja M.

tenemos pues, tres referencias importantes: vallecito - represa - algarrobos, que se remontan a la información de estar al N. o N.E. de la sierra del Rosario y en Conlara??

9
interesar
hoja manuscrita

18
75

1523

mas

¿Como pudieron estar tan ri

cas minas con el oro ^{cas} a la
vista, durante 250 años, sin
que fueran descubiertas? -

Es parte del ocultamiento
intencional de que hemos
hablado, por parte de los in
digenas, existen otras cir
cunstancias que lo explican.

Si observamos la carta geo
gráfica de la Provincia de San
Luis, vemos que, los minos de
la Carolina se encuentran a
unos 75 Km. de San Luis por
camino muy accidentado de
abrupta serrania. Para mejor
apreciar esta circunstancia es
necesario visitar el terreno mis
mo.

Los conquistadores españoles
disponian seguramente de buq

nos caballos sevranos, pero el problema del herriaje siempre les resultó oneroso y no lo malgastaban. Este viaje ^{J. (decidió solamente)} va a la comarca de los grandes cerros donde están ~~en~~ encerrados los yacimientos auríferos no se podía hacer en menos de dos días y aquella comarca no podía atraerlos porque es verdaderamente árida.

En cambio, a solamente una jornada de la ciudad de San Luis, existen hermosas sevranías con muchos vallecitos arbolados, de buenas tierras y con posibilidades de riego, en los cuales la población indígena fue numerosa. Otro tanto sucedía con las zonas del este de la Sierra de San

Las donde están las serranías
las de Filisaraos, La Estanque
la y el alorro.

Todo esto nos indica que los
fundadores y colonizadores de
San Luis tuvieron a su dispo-
sición buenas y extensas tie-
rras para sus estancias, sin
necesidad de adentrarse en
la serranía abrupta.

Otro factor restrictivo de esa
primera época lo encontramos
en la "guerra de Chile", en la cual
debían participar los de Cuyo.

Veamos lo que dice el encomende-
ro Urbina, hijo del escribano
F^{co} de Urbina que suscribió el
acto de la fundación de la
ciudad de Mendoza.

Su pleito era contra Gaspar
de Queredo de Córdoba, que

a principios del siglo XVII le había
"maloqueado" sus indios de
Mala catcha chenta, region
ubicada en la zona de super-
posición de las jurisdicciones
de Córdoba y Cuyo (Rov. 1.º - Ley 17. 2.º p. 11).

"- - - - los susodichos me despo-
jaron violentamente y trajeron
(a Córdoba) los dichos indios
con todas sus mujeres e hijos,
abra tiempo de dos o tres años
y yo no he tenido lugar de pedir
mi justicia contra los suso-
dichos por estar ocupado en ser-
vicio de Su Magest. en las que-
rras de Chile - - -"

Potemos la expresión "abra
tiempo de dos o tres años" que
nos indica la ignorancia
absoluta en que estaba este en-
comendero con respecto a

29
1/16

su encomienda. Es evidente que la tenía abandonada.

Esto es lo que se comprueba en los numerosos pleitos habidos entre los de Cuyo y los de Córdoba, cuyos voluminosos expedientes constan en el archivo histórico de esta ciudad.

Lo debe pues extrañarnos la curiosa afirmación que encontramos (Esc. 12 - Lq. 24) donde el Cap. . . . asegura en el año 1579, " que él acababa ~~de~~ de descubrir la provincia de Conlara. Se refiere claramente a esta fecha de su pedido. Como vemos, al parecer ignoraba que 16 años antes había descubierto y conquistado dicha provincia el General Juan Puffré.

no

Por otra parte, vemos encomende
nos de San Luis que cambian
su "vecindad" por la de Córdoba
y se llevan sus indios. Así
el Capitán Adrián Cornejo que
servió con Don Luis Tobar a los
primeros años de San Luis (Exp. 2 - Leg. 15
Err. 1^o) fué demandado por el
Cap. Andrés de Buensalida Guz-
mán, "Corregidor y Just.^o Mayor
de la Ciudad de San Luis de
Loyola" por haberse llevado a
Córdoba los indios de la Sierra
Canchuleta (~~hoy La Buata~~), los
cuales desde 1563 eran de 5^o
señor "vecinos que fué de la
Ciudad de Mendoza".

Se defendió Cornejo diciendo
que Villagran había encomendado
esos indios desde Chile, sin ha-
berlos visto y que ellos caían

dentro de las 50 lgs. de la Jurisdiccion de Cordoba y que "alli se sustentaban de tan solamente algarrubos" y que luego que se fundó la ciudad de San Luis "sus vecinos los malogreaban y habian llevado algunos de ellos con sus mujeres e hijos inhumanamente atados en cade nas al dicho Regno de Chile a sacar oro y a venderlos alla que mas de cien leguas de sus tierras" - "que los dichos Caciques e indios por~~que~~ huir de los crueldades y vejaciones se mudaron de su propia volun tad al valle de Toro navina donde al presente estan que diez o doce leguas más hacia Cor doba - - -".

Tanto el Cap. Comejo, como apaldo

(Esc. 12 - Leg. 17 - Exp. 11)

nados, vecinos de Córdoba, aseguran que la Jurisdicción de Alendoya (antes de fundarse San Luis) "nunca pasó más allá de La Punta de los Venados".

Saco que San Luis se fundó a fines del siglo XVI, se explica que durante un cuarto de siglo los de Córdoba "maloquearon" los indios de las Sierras llamadas Canchuleta y Vina Camche, hoy Sierras de San Luis, dejándolos prácticamente des pobladas desde la cuenca superior del Rio 5° hacia el Norte.

De todo esto deducimos que en esa extensa región serrana se creó desde el principio una "Zona de nadié", cuyos indios fueron maloqueados.

g alpatriados, tanto por los Conquistadores de Cuzco, como por los de Cordoba. Y justamente en dicha zona estaba ubicada la tierra del gran cacique Tungulo y ~~todos~~ sus comarcas.

En esta forma, a un originario ocultamiento por voluntad de todos esos pueblos indígenas, sucedió a fines del siglo XVI o principios del XVII, un olvido total de lo autóctono debido al exterminio de sus habitantes.

Así fue olvidado en estas serranías el nombre de Tungulo y la existencia de sus minas de oro.

Debido a la casualidad, o tal vez como una consecuencia

cia del vagabundeo de "catedores" de oficio, venidos de Chile, recién en el año 1784 fueron redescubiertas las minas de oro de La Carolina y algo más tarde las arenas auríferas de Cañada Florida, unos pocos kilómetros más cerca de Conlara.

Solo falta actualmente investigar en el terreno y descubrir las minas, o vestigios arqueológicos, de afalaray, afalara y afalaranta, donde deben reposar los restos del famoso cacique Tungulog a la sombra de seculares algarrobos, si es que el ^{hacha} ha convertido en leña hace muchos años.

(Sus subditos)

12 Juan de Forres de Paravete

prepara otra conquista del
ensueño de los Césares desde
la Asunción del Paraguay
en 1586. A tal efecto y pa-
ra reclutar gente, da un ban-
do fechado en dicha ciudad
el 23 de Febrero del citado año
en el que dice: que ha parecido
haber una jornada y población
en la noticia de los Césares
o Elclin, dicho por otro nom-
bre, por tener bastante rela-
ción de la mucha copia de
naturales que hay en la dicha
parte para los atraer al
gremio cristiano y la obedi-
cia de S. M. y otrosí por la
gran noticia de riquezas que
tienen dichos naturales" - "el
original de este curiosísimo do

documento se halla en el archivo
Nacional de la Asunción, Vol.
XI, num. 21^o.

Dejando de lado otras tenta-
tivas de encontrar la "Noti-
cia de los Césares" pasaremos
a una de las más conocidas.

En el Volumen III de la Histo-
ria de la Nación Argentina ya
citada, bajo el subtítulo de
"Las exploraciones de Heman-
dorias" por Manuel V. Bique-
nero y Enrique de Gandia, en-
contramos lo siguiente con
relación a este tema:

"Debemos, ahora, historiar, rá-
pidamente, la exploración
que hizo en la Patagonia, en
persecución de la fantástica
ciudad de los Césares, cuyos
orígenes se hallan en el viaje

que el capitán de Sebastian Ca-
boto, Francisco César, hizo
desde Sancti Spiritus hasta
las prampas de San Luis
donde oyo hablar de la Ciu-
dad del Ceceo y de las ri-
quezas del Perú.

« Hernandarias busco a los
hombres y elementos que de-
bian componer la expedi-
cion a los Cesares en las
ciudades de Santa Fe, Co-
rrientes y Asuncion (~~y Bue-
nos Ayres?~~) desde el mes
de Abril en adelante y en
Octubre los reunió a dos
leguas de Buenos Aires.

Treinta vecinos de esta Ciu-
dad resolvieron partir en
direccion al Sud. Con ellos
los expedicionarios españoles

y vidlos alcanzaban a ciento treinta. Había, además, unos setecientos indios amigos, seiscientos bueyes, seiscientos caballos y setenta y seis carretas. Esta tropa inició la marcha el primero de noviembre de 1604^{??}

Casi cuatro meses después esta expedición estaba de regreso en Buenos Aires, habiendo llegado hasta el Río Negro y sin haber hecho otro descubrimiento que el de «indios grandes de cuerpo, pobres, cubiertos con pellejos».

Se trataba de los patagones. Pienso pues que, en esta época, ya la "Noticia de César" estaba totalmente desnaturalizada y dirigida hacia una

carátula

Hoja para carátula con el título:
- La "Noticia de César" y el misterio del Cacique Tungulo -

De como nació la famosa Leyenda

Un hecho histórico, cual fue el viaje del Capitán Francisco César en el año 1528, se transformó casi de inmediato en una fantástica leyenda, con las diferentes y sucesivas designaciones de "Noticia de los Césares" - "Noticia de Tungulo" - "La Ciudad de los Césares" - "La Trapalanda".

Sobre aquel hecho histórico que dieron informaciones concretas en las Crónicas de la Conquista.

La Historia de la Nación Argentina, editada recientemente por nuestra Academia Nacional de la Historia, lo menciona ~~en la forma~~ en el Cap. III -

~~siguiente:~~

En el Cap. III - Segunda Parte del Volumen II - bajo el subtítulo de "La expedición de Francisco César", por Enrique de Gandía, ~~del cual copiamos algunos fragmentos:~~

Después de fundada la fortaleza de Sancti Spiritus en la desembocadura del Caracará en el Rio Parará

"----- Caboto quiso tener noticias de lo que había en la tierra adentro, rumbo al Oeste, y para ello despachó en el mes de Noviembre de 1528 quince hombres en tres direcciones -----"

"De los tres grupos de hombres que partieron en dirección al Oeste, solo volvió el que iba

al mando de un Capitán llamado
Francisco César, compuesto por
seis o siete españoles - - - - - "

Regresaron después de va-
rios meses de fantástico viaje
en que cruzaron la Sierra Gran-
de de Córdoba y llegaron hasta
las tierras que baña el Río
Comlara en la actual Provin-
cia de San Luis, donde se
hospedaron ^{en} el pueblo del Ca-
cique Jungulo.

Dice el Señor de Jandía:

" César y sus compañeros con-
taron que en la tierra adentro
había riquezas, oro y plata que
era una maravilla - - - - - "

" El relato de César hizo impre-
sion entre todos los españoles
de Caboto y Diego García de M^o
quer y al volver a España

estos conquistadores y regresar
más tarde a distintos puntos
de América, cada uno de ellos
no dejó de referir la histo-
ria de aquella entrada de Cé-
sar y sus compañeros - "los
Césares" - que habían estado
tan cerca de un imperio aún
no descubierto". Se refiere
aquí al Imperio de los Incas.

Como puede apreciarse, pocas
son las referencias que el autor
de este Capítulo, nos da sobre
esta tan importante expedición.

Mucha más información
nos da el Padre Pedro Lozano
en su Historia de la Conquista
del Paraguay y Rio de la Plata,
escrita hace 200 años y de
la cual nos ocuparemos más
adelante.

Queda para nosotros, sin embargo, documentado en nuestra Historia oficial, el viaje del Capitán César al interior del territorio argentino en el año 1528.

En el Cap. V - Segunda Parte del Vol. III de esta Historia, bajo el título "Conquista y Organización del Tucumán" por Roberto Le Villier, se menciona en el subtítulo "Diego de Rojas y el descubrimiento de las provincias andinas y nortenas" años 1542-1546 - que algunos soldados de esta expedición querían, al regreso de la destruida Fortaleza Sancti Spiritus, "buscar la tierra de los Cesáres". No hay aquí otra referencia al respecto.

Pero el mismo historiador

Lavillier en su libro "Descubrimiento y población del Norte Argentino por españoles del Perú" (edición del año 1943, o sea posterior a su capítulo antes citado) - nos dice al analizar la "ideología" de Diego de Rojas:

" Probablemente fuera el verdadero propósito descubrir la Tierra de los Césares. --- "

" " La Tierra de los Césares, también llamada Trapatanda, Tinguo, Lin lin ó La Sal, y que tanto había de preocupar a los conquistadores de Chile y del Tucumán en el Siglo XVI, se presumía al Sur de Córdoba. --- "

Estamos, pues, en presencia de un hecho histórico probado:

La expedición César del año 1528, dió origen a la "Noticia de los Césares", que es la misma "Noticia de Jungulo". Posteriormente esta "Noticia" se confundió con leyendas de la época, según las cuales en nuestra Patagonia existía una fantástica ciudad fundada en esas lejanías del Sur, por naufragos españoles del Estrecho de Magallanes. Se dió así nacimiento a la afiebrada versión de "La Ciudad de los Césares", con sus fabulosas riquezas. A esta invención no eran ajenas las riquezas efectivas en oro, de la ciudad del Cuzco de la cual recibió el Capitán César concretas

referencias dados por el Cacique Tungulo en el año 1528.

Es decir que, tres versiones diferentes sobre la existencia de grandes riquezas de oro, se confundieron en una sola fascinante leyenda que, en definitiva se consagró bajo el título de "La Ciudad de los Césares".

Mientras los Conquistadores españoles organizaban costosas expediciones militares para ir a apoderarse de este nuevo "Vellovino de oro", los propios indígenas interesados, conocedores de la triste suerte de las riquezas del Cuzco y el martirio de los indígenas que las poseían,

(dando errores informaticos)

Se ingeniaron para borrar toda noticia y rastro del tan codiciado y nocivo metal. Ya veremos sin embargo, que, estos mismos indigenas de la comarca de Tungulo, fueron casi exterminados por los conquistadores de Cuzco, "que los llevaban acorralados con cadenas" a trabajar a los minos de oro descubiertas en Chile, a fines del siglo XVI. Ellos quisieron ocultar su propio oro y desviar hacia el Sur, desorientando las expediciones españolas ~~con sus errores~~ ~~informaciones~~, pero no consiguieron evitar su esclavitud y exterminio, motivados por las "malocas" españolas.

que buscaban "manos de obra" en

gratis para el trabajo de mi-
nas ^{en Chile} y otros pesados menesteres en

Las minas de oro de Tungulo,
existían efectivamente, como
lo veremos más adelante.

Pero tuvieron que venir mi-
neros "chilenos" para des-
cubrirlos á fines del siglo
XVIII. Doscientos años an-
tes habían desaparecido los
astutos guardianes de esta
oculta riqueza.

Estas informaciones pre-
vias sirvieron para interpre-
tar la realización y el
fracaso de las numerosas
expediciones españolas,
que durante un siglo
desde el año 1528, se
llevaron á cabo en la bús-

queda de la famosa "Noticia
de César ó los Césares".

1 línea

- Expediciones españolas a la
comarca indígena de Conlara.

La "Noticia de César" estaba
ligada no solamente al nombre
del Cacique Tangulo, sino tam-
bien a su tierra que los con-
quistadores españoles designaban
como "provincia de Conlara".

Es necesario retener esta do-
ble información, pues de ella
depende el esclarecimiento de
este famoso misterio histórico.

~~(interesa aquí hoja A)~~

Veamos lo que nos dice el Padre
Pedro Lozano en su citada obra,
con relación al viaje que dio
origen a esta tan interesante
Leyenda, ligada al valle de
Conlara.

(siguen hojas 7-8-9)

~~que tenían ocupado todo el país".~~

"Poner horror, imaginar que se atreviesen solo cuatro hombres a entrar por las tierras totalmente incognitas, sin saber qué términos tenían, que gentes las habitaban, o cuales eran sus cli^{das} y cualidades.-

"Estos fueron cuatro soldados castellanos de la arma^{da} de Sebastian Gaboto, que habiendo éste labrado la fortaleza de su nombre sobre el Rio Carcarañal, se le ofrecieron llenos de ánimo para buscar camino desde allí hasta las tierras del Rey Blanco, que así llamaban entonces los castellanos al Inga del Perú, conocido solo por relación. El principal de los cuatro se llamaba César, y lo era no menos en el valor que en el nombre, pues se arrojaron tan pocos compañeros en tan arriesgada empresa".-

"Entraron pues, por unos llanos tan dilatados en que descubrieron varios pueblos de indios..." (Estos llanos son los que existen entre el Rio Paraná y las sierras de Calamochita, los cuales llanos estaban pocos poblados de indios, como lo prueban las posteriores Encomiendas).-

"Creo que su corto número (se refiere a los españoles) les sirvió de salvoconducto, para no experimentar alguna hostilidad en los bárbaros..."-

"Extrañaban los trajes de los peregrinos sin pasar a otro examen o demostración, les dejaban libre el paso, previniéndoles lo mejor ~~xx~~ que alcanzaba su cortedad de expresiones, los peligros que debían precaver".-

"Atravesaron la sierra de Tucumán que corre entre Norte y Poniente..." (todavía en el gran mapa del siglo XVII, la sierra grande de Córdoba figura con orientación general al noroeste).-

"Declinando aquí hacia el sud, fueron a dar a una provincia menos cultivada de labranza pero mas poblada de indios, pero estos abundantes de oro y plata y con gruesos atos de carneros de la tierra,

con cuya lana fabricaban cantidad de ropa bien tejida. Obedecían todos a un cacique poderoso, debajo de cuyo amparo determinaron ponerse los cuatro españoles".

^{Estamos}
(~~Es~~ ~~mo~~ ~~s~~ aquí en la provincia de Conlara, dominio del gran cacique Juhgulo). Lo de "menos cultivada" se refiere a la comparación entre las tierras de Jungulo y el gran valle de Concaran con sus regadíos).-

"Encaminaronse al puebbb donde residía y llegando a su presencia le hablaron con todo rendimiento, dándose a entender del mejor modo que les enseñó la necesidad".-

"Entraron los españoles al principio con este recato por no caer en desgracia de aquel cacique que necesitaban propicio. Si los entendió, no sabemos, solo sí que los recibió con demostraciones singulares de cariño, dándoles hospedaje en su misma casa y gustando mucho, cuando mejor se pudieron ir entendiendo, de su trato y de sus costumbres, hasta que pasados algunos días, César y sus compañeros, le pidieron licencia para dar la vuelta, porque dejaron pactado con

Gaboto de restituir^{se} al Carcarañal, después de registrado con ~~gran~~ diligencia el país, de que hicieron exacta demarcación, con todas las observaciones a que los iba convidando la novedad de la región, los genios extraños, los trajes diferentes, las diversas costumbres de tanto gentío".-

(Debió existir este detallado informe sobre la exploración de aquella comarca. De lo contrario no hablaría con tanta seguridad el P. Lozano).-

"Concedíoles el cacique benignamente la licencia, cargándolos de preseas de oro y plata, y de muy buena ropa, y dándoles indios vasallos para que los acompañasen, y atravesando aquella tierra, vinieron hasta dar por el mismo camino con la Fortaleza de Sancti Spiritu en el Carcarañal".-

El mismo P. Lozano cuando nos narra la expedición ^{Rojas} ~~endoza~~

Rojas

~~en~~ ^{del} el año 1544, al cruzar la sierra grande por Panaorma dice: "Por algunos prisioneros supieron que a la parte sur había una provincia muy poblada de gente, y rica de oro y plata que ellos llamaban los Jungulos".-

Puede verse ^{por} estas y otras ^m inforaciones, que existió una realidad de la cual no podemos dudar, que es la visita efectuada por César al gran cacique Jungulo de la provincia de Conlara y sus comprobadas riquezas.

22

Posteriormente esta realidad se convirtió en una fantasía por el agregado de comentarios afebrados y por el aporte de nuevas noticias, esta vez sobre la imaginaria Ciudad de los Césares y la ^{ra} Tarpalanda.-

22 Sierranos :-

Dadas las comunicaciones de las Sierras cordobesas y puntanas, con los valles calchaquies y de estos, con el Tufirio de los Incas, lo cual está probado históricamente, es indudable que los indígenas de Comlara en el año 1544 estaban enterados de lo que había pasado durante la conquista del Perú por los españoles diez años antes.

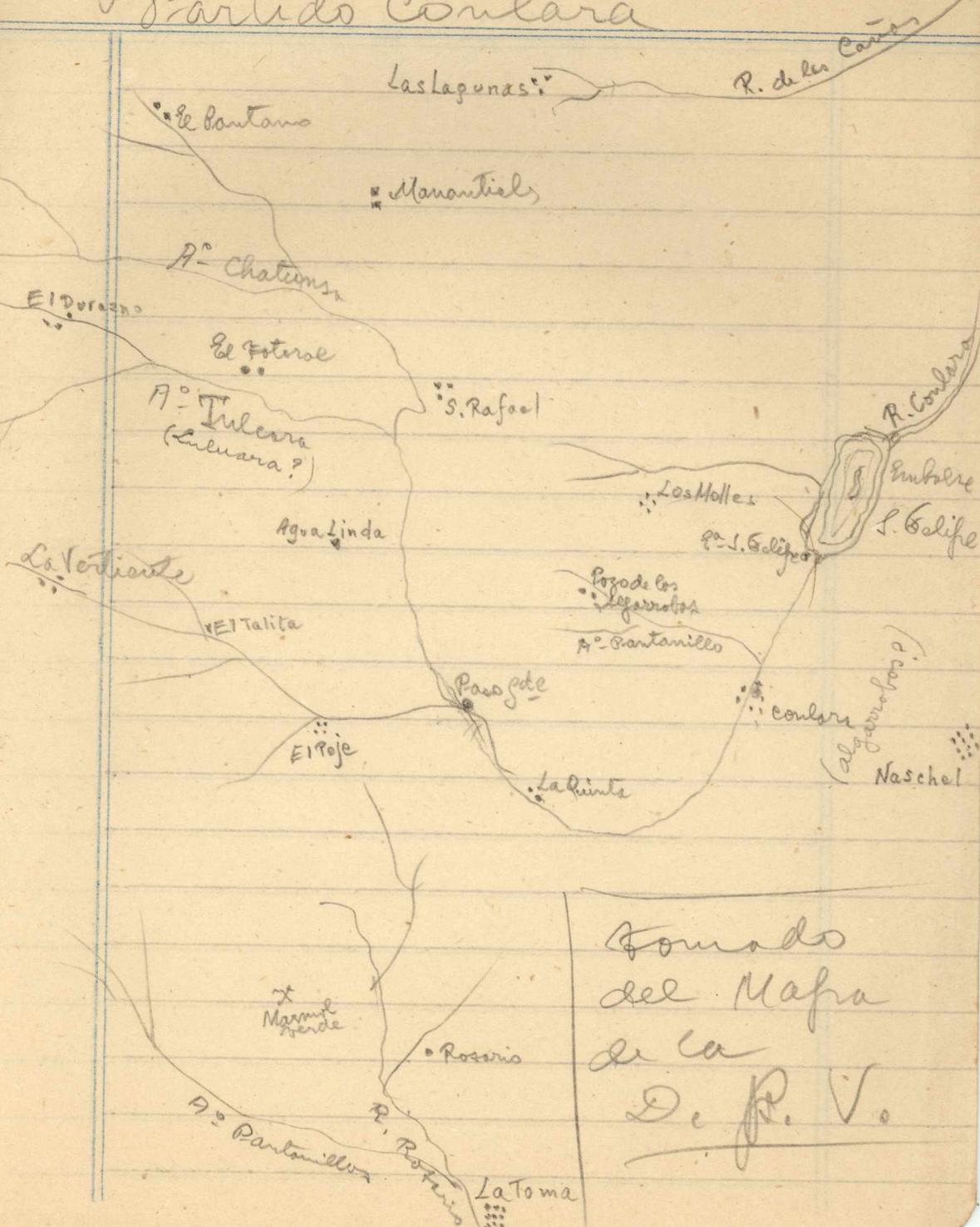
La ^{noticias de la} crueldad demostrada por estos conquistadores y su tremenda voracidad por el oro, con el agotador trabajo impuesto á los indios especialmente en las minas, debieron llegar á estas lejanas tierras argentinas con mucha exageración.

Es extraño pues, que el castigo
sanguiniento de Panaormá, certifi-
case a Tungulo y sus súbditos
de que era muy preferible ocul-
tar su propia identidad y
más aún su riqueza en oro.

Desde este momento, un
monto de misterio va a ex-
tenderse sobre estas punto-
naldas serranas, que domi-
na el soberbio Fomolasta.

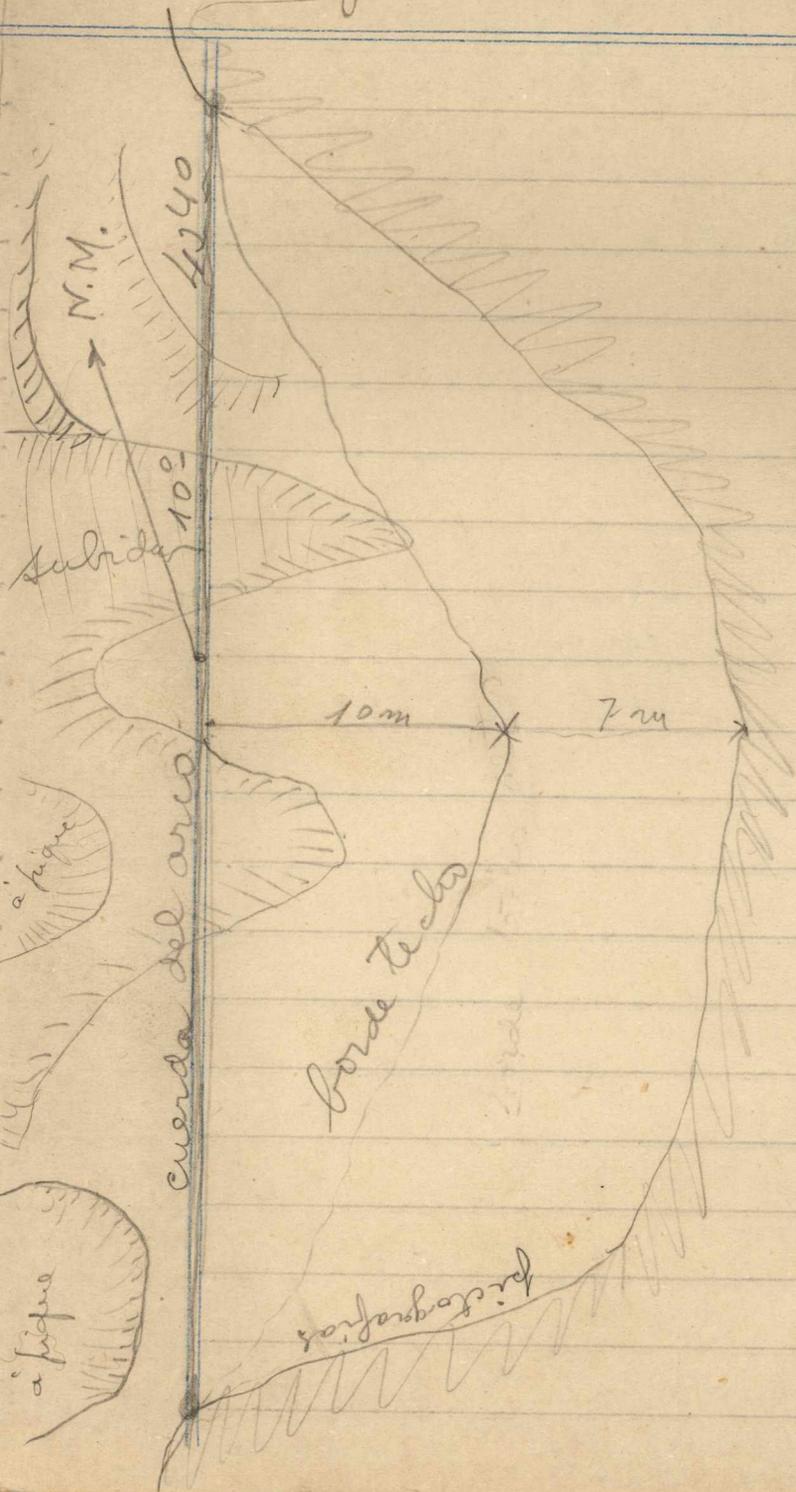
Y así como pasó la expedi-
ción del año 1544, sin ave-
riguar que muy cerca de
Panaormá y Calamochita,
se encontraba el famoso
cacique Tungulo, que dió
origen a la Leyenda de los
Césares, así también suce-
dió con la expedición del
año 1562, que esta vez lle-

Opto S. Martin -
Partido Conlara



abrigo Sololosta -

pictografías



alero Sololuto

perfil

10 m

3 m

0.15

* línea
borde techo

